

Día 2º



ORACIONES DEL DIA

- *Veni Creator Spiritus*

Ven, Espíritu Creador, visita nuestras almas, y, pues Tú las creaste, llénalas de tu gracia.

Don de Dios altísimo. Consolador te llaman: fuego, amor, viva fuente, suave unción del alma.

Tú dedo de Dios Padre, siete dones regalas: Tú de Dios fiel promesa, inspiras las palabras.

Tú alumbras nuestra mente: Tú nuestro amor inflama; y, con tu fuerza, anima nuestra carne flaca.

Ahuyenta al enemigo; infúndenos tu calma: dirige nuestros pasos y nuestro mal aparta.

Enséñanos al Padre y al Hijo nos declara; y en Ti, de ambos Espíritu, tenga fe nuestra alma.

Gloria al Padre, y al Hijo, que de la muerte se alza, con el divino Espíritu que siempre reina y manda. Amén.

- *Ave maris Stella*

Salve, estrella del mar; Madre que diste a luz a Dios, permaneciendo perpetuamente Virgen.

Feliz puerta del cielo, pues recibiste el Ave de manos de Gabriel, ciméntanos en la paz trocando el nombre de Eva.

Suelta de las prisiones a los reos, da lumbre a los ciegos, ahuyenta nuestros males, recábanos todos los bienes.

Muestra que eres Madre, reciba por tu mediación nuestras plegarias el que nacido por nosotros se dignó ser tuyo.

Virgen singular, sobre todos suave, haz que libres de culpas seamos suaves y castos; Danos una vida pura, prepara una senda segura, para que viendo a Jesús eternamente nos gocemos.

Gloria a Dios Padre, loor a Cristo Altísimo, y al Espíritu, a los tres un solo honor. Amén.

- *Magnificat*

Proclama mi alma la grandeza del Señor.

Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones, porque el poderoso ha hecho obras grandes en mí.

Su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

El hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes.

A los hambrientos colma de bienes, y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo, acordándose de la misericordia como lo había prometido a nuestros padres a favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Meditación:

S. Mateo 5:48 - 6:15 ⁴⁸ Sed, pues, perfectos, como perfecto es vuestro Padre celestial. ¹ Procurad no hacer vuestras buenas obras delante de la gente para que os vean; de lo contrario, no tendréis recompensa ante vuestro Padre que está en los cielos. ² Por tanto, cuando vayas a dar una limosna, no mandes tocar la trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para recibir el aplauso de los hombres; os lo aseguro: ya están pagados. ³ Cuando vayas a dar una limosna, que no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, ⁴ para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te dará la recompensa. ⁵ Y cuando hagáis vuestra oración, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar erguidos en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para exhibirse ante la gente. Os lo aseguro: ya están pagados. ⁶ Pero tú, cuando hagas tu oración, entra en tu aposento y, cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te dará la recompensa. ⁷ Cuando oréis, no ensartéis palabras y palabras, como los gentiles, porque se imaginan que a fuerza de palabras van a ser oídos. ⁸ No os parezcáis, pues, a ellos; que bien sabe *Dios* vuestro Padre lo que os hace falta antes de que se lo pidáis. ⁹ Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; ¹⁰ venga tu reino; hágase tu voluntad, como en el cielo, también en la tierra. ¹¹ Danos hoy nuestro pan cotidiano ¹² y perdónanos nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; ¹³ y no permitas que caigamos en tentación, sino líbranos del mal. ¹⁴ Porque si perdonáis a los hombres sus faltas, también os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial; ¹⁵ pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras faltas.